



Carlos Isaac Pályi, rector Universidad Viña del Mar.

Cuando la voluntad no es suficiente

La igualdad de género se ha tomado la agenda país y el sector educación no es la excepción. Chile ocupa el puesto 38 –de 144 países– en materia de educación, según el Informe Global sobre Brecha de Género 2017 del WEF, que mide la tasa de alfabetización y el porcentaje de matrículas en los diferentes niveles. Pese a estar en el primer tercio de dicho documento, esto no necesariamente se refleja en el mundo laboral, pues la inserción de la mujer sigue estando muy por debajo de la del hombre.

En este contexto, recientemente se ha hecho público un acuerdo que establece que el 40% de los cargos directivos de educación superior sean ocupados por mujeres, compromiso consensuado en el Consejo Asesor de la ministra de Educación, Marcela Cubillos, y cuyo plazo será en un período de dos a tres años. Este pacto, que fue suscrito por las 17 instituciones que componen dicho consejo, responde a la necesidades de avanzar en la igualdad de género al interior de los planteles universitarios.

Esta realidad se hace patente en el grupo selecto convocado por la ministra Cubillos, donde de los 17 rectores solo dos son mujeres. Panorama que no es más auspicioso en materia de participación femenina en la docencia, pues de los 61 planteles universitarios vigentes en nuestro país, solo ocho presentan más del 50% de mujeres en su planta académica, dato que dio a conocer la UDLA el año pasado basado en

cifras del CNED.

El compromiso adscrito por este G17 puede ser el inicio de un cambio de estructura que ha gobernado por años. En este sentido y tras ser anunciado dicho acuerdo, las dudas no tardaron en llegar, porque para algunos cuesta creer que se podrá cambiar en tres años lo que a lo largo de la historia no se ha podido.

Celebrando la medida planteada por la ministra y agradeciendo el hecho de considerarnos para sumarnos a esta iniciativa, en especial por nuestra calidad de universidad regional -privada, es que nos llena de orgullo indicar que nuestra institución ha ido avanzando en esta materia; ejemplo de aquello es el 51,5% de mujeres que tenemos en el plantel docente, cifra que nos posiciona en el 6° lugar a nivel nacional y, primeros en la región; el 58% en el escalafón directivo académico y el 62,5% en los cargos de dirección de escuelas, destacando entre ellas las áreas de ingeniería y negocios, que históricamente han estado lideradas por hombres.

Como institución académica tenemos la convicción de que la paridad de género no solamente es necesaria en lo organizacional, sino que también es fundamental en la estructura social. Bajo este principio creemos que si no se está convencido de aquello es difícil que esto surja de manera natural, porque para quienes nos basta solamente la voluntad de cambio, otros requieren de un pacto.